

**LA IMPORTANCIA DEL TÉRMINO “DETERMINIDAD”
DENTRO DEL MOVIMIENTO QUE TIENEN LOS
CONCEPTOS “ILUSIÓN” Y “PERCEPCIÓN” EN EL
SEGUNDO CAPÍTULO DE LA “*FENOMENOLOGÍA DEL
ESPÍRITU*”.**

Carlos Hernando Jaimes Blanco

***UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2010***

**LA IMPORTANCIA DEL TÉRMINO “DETERMINIDAD”
DENTRO DEL MOVIMIENTO QUE TIENEN LOS
CONCEPTOS “ILUSIÓN” Y “PERCEPCIÓN” EN EL
SEGUNDO CAPÍTULO DE LA “*FENOMENOLOGÍA DEL
ESPÍRITU*”.**

Director:

Ph D. Jorge Francisco Maldonado Serrano

Presentado por:

Carlos Hernando Jaimes Blanco

Código: **2012803**

***UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2010***

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, mis hermanos y a todas las personas que me apoyaron; muy especialmente a mis amigos, Oscar Leonardo Herrera G. y Vannessa Manosalva C. por su colaboración y al profesor: Ph. D. Jorge Francisco Maldonado Serrano, por la dirección de mi monografía.

INDICE

	Página
OBJETIVO GENERAL	- 9 -
OBJETIVOS SECUNDARIOS	- 9 -
INTRODUCCIÓN	- 10 -
CAPITULO I	- 13 -
PARÁGRAFOS	- 13 -
EL USO DEL TÉRMINO DETERMINIDAD EN LA ENCICLOPEDIA	- 20 -
CONEXIÓN ENTRE PARÁGRAFOS	- 24 -
CAPITULO II	- 28 -
ESTRUCTURA SEGUNDO CAPÍTULO	- 28 -
EL USO EL TÉRMINO DETERMINABILIDAD EN LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU	- 38 -
IMPORTANCIA EN EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU	- 43 -
CAPITULO III	- 45 -
COMPARACIÓN PRIMER Y SEGUNDO CAPÍTULO	- 45 -
CONCLUSIONES	- 52 -
BIBLIOGRAFÍA	- 54 -

Título: La importancia del término: “determinidad” dentro del movimiento que tiene los conceptos “ilusión” y “percepción” en el segundo capítulo de la *Fenomenología del Espíritu*.*

Autor: Carlos Hernando Jaimes Blanco **

Palabras claves: Determinidad, Hegel, Fenomenología del Espíritu, conocimiento, ilusión y percepción.

Resumen:

Este trabajo tiene por propósito señalar la importancia del término determinidad, Para ello hemos planteado un recorrido a través de dos obras de Hegel: *La Enciclopedia y la Fenomenología del Espíritu*. Siendo estas las que conservan más claro el concepto como tal. El énfasis particular sobre este término y de la misma estructura, de todo su proceso de desarrollo, y de cómo este término va evolucionando a lo largo de su movimiento, hacía la conciencia.

Se presenta una mala interpretación del término por parte de uno de los traductores de una de las obras, quien arbitrariamente cambia el término determinidad por determinabilidad, lo cual no permite tomar la totalidad de la experiencia que denota el concepto dentro del mismo escrito, lo cual puede hacer que el lector incurra en un error de interpretación, siendo esto lo que precisamente queremos evitar. Toda ésta encuentra su razón de ser en el momento que queremos realizar un verdadero proceso de conocimiento, y así tener una idea más clara de cómo todo esto, revelará la importancia que comporta la determinidad misma, y a su vez nos servirá dentro del movimiento de “ilusión” y “percepción”, en las páginas de la *Fenomenología del Espíritu*, posibilitando todo ese gran movimiento de la conciencia en su reconocerse así misma.

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director, Ph. D. Jorge Francisco Maldonado Serrano.

Title: The importance of the term: "determination" inside the movement that has the concepts "illusion" and "perception" in the second chapter of the *Phenomenology's Spirit*.*

Author: Carlos Hernando Jaimes Blanco**

Key words: Determination, Hegel, Phenomenology's Spirit, knowledge, illusion and perception.

Abstract:

This work has for purpose to point out the importance of the term determination, for we have outlined it a journey through two works of Hegel: The *Encyclopedia* and the *Phenomenology's of the Spirit*. Being these those that conserve clearer the concept like such. The particular emphasis on this term and of the same structure, of all their development process, and of how this term goes evolving along its movement, he/she made the conscience.

A bad interpretation of the term is presented on the part of one of the translators of one of the works who arbitrarily changes the term determination for determinedly, that which doesn't allow to take the entirety of the experience that I denote the concept inside the same writing, that which prunes to make the reader to incur in an interpretation error, being this what we in fact want to avoid. Everything this finds their reason of being in the moment that we want to carry out a true process of knowledge, and this way to have a clearer idea of how all this, will reveal the importance that the same determination behaves, and in turn it will serve us inside the movement of " illusion " and " perception ", in the pages of the *Phenomenology's of the Spirit*, facilitating that whole great movement of the conscience in its to be recognized this way same.

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director, Ph. D. Jorge Francisco Maldonado Serrano.

OBJETIVO GENERAL

Delimitar la importancia del término “*determinidad*” dentro del movimiento que tiene los conceptos *ilusión* y *percepción* en el segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espíritu***¹.

OBJETIVOS SECUNDARIOS

1. Precisar el sentido plasmado por Hegel en el término “*determinidad*” a través de la primera parte de la **Enciclopedia**², conocida como “La Ciencia de la Lógica”.
2. Establecer la importancia pertinente del término “*determinidad*” en el segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espíritu***, presentado dentro del movimiento de *ilusión* y *percepción*.
3. En este capítulo se compararán las dos visiones extraídas, tanto de la **Enciclopedia** como de la ***Fenomenología del Espíritu***, para así poder captar el sentido plasmado por Hegel en el término “*determinidad*”.

¹ **HEGEL. George W. F.** *La Fenomenología del Espíritu*, Traducción Wenceslao Roces y Ricardo Guerra. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2002. 483 p.

² **HEGEL. George W. F.** *Enciclopedia de las ciencias en compendio*. Traducción de R. Valls Plana. Editorial, Alianza. Madrid. 1997. 299 p.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado tiene como fin explorar las dimensiones sobre las cuales se ha planteado el término *determinidad*, y la importancia que éste comporta dentro de los escritos hegelianos, y a través del pensamiento de este gran filósofo, por ello, tomaremos tan sólo dos de sus escritos, a saber, la ***Enciclopedia*** y la ***Fenomenología del Espíritu***. Siendo estos dos libros tomados como los puntos de referencia obligados si queremos hablar de *determinidad*, por ello, que se hayan leído para el presente trabajo de grado. No con esto, queremos decir: que los demás libros o escritos hegelianos carezcan de importancia, y por lo tanto, dejar por fuera el resto de la bibliografía hegeliana, sino, todo lo contrario, -delimitar mi investigación-, debido a que, las referencias que se pueden llegar a tomar son demasiadas, es tan grande, que para hacer un mejor análisis del recorrido del término *determinidad*, tan sólo tomaré los libros ya antes mencionados.

Hegel, en el desarrollo de su obra cumbre, que consistirá en: la ***Fenomenología del Espíritu***, hace una incorporación del término *determinidad*, el cual guarda una estrecha relación con la planteada en la ***Enciclopedia***. Todo esto, me servirá como un soporte a mi investigación, que en última instancia será el punto de partida, para el desarrollo de la importancia de la *determinidad* misma, siendo esto lo que nos atañe en este momento. El concepto o término *determinidad* es lo que nos permitirá hacer un perfecto reconocimiento de un objeto. Todo este recorrido

de la conciencia a través de la realidad, siendo ella su misma realidad, es lo que nos permitirá el verdadero conocer. Un conocer real del objeto mismo.

El autor que hoy pretendo afrontar, es un autor que tiene una escritura muy rica, la cual se encuentra cargada de conceptos reales y concretos, los cuales trasportan al lector a un ejercicio a través de sus páginas llegando a realizar aquel movimiento implícito en su obra, y del cual uno no puede escapar después que se adentra en sus líneas.

El presente trabajo de investigación tendrá como función central determinar la importancia del término *determinidad*, y la incidencia que comporta dentro de dos escritos de Hegel, la ***Enciclopedia*** y ***Fenomenología del Espíritu***, debido a que, es en estas dos obras donde encontramos la referencia requerida para nuestro análisis del concepto *determinidad*.

Haremos un recorrido por los parajes más importantes a lo largo de las principales obras donde se encuentra la referencia, que consistirá: la ***Enciclopedia***³ y la ***Fenomenología del Espíritu***⁴.

Hegel es un escritor demasiado concreto, y tal vez es su misma concreción la que amerita una referencia tan clara de la terminología utilizada, por esto es que, el verdadero sentido expresado por el mismo autor dentro de sus escritos. Por esta razón considero que la mejor forma de hacer un buen acercamiento a este sentido oculto dentro de las líneas escritas por cualquier autor es a través de su misma escritura y de los conceptos utilizados, siendo estos los posibilitadores de cualquier explicación.

Por el momento, en la presente introducción estructuraré la forma de cómo se dará el recorrido a través de la investigación realizada, para su mejor

³ HEGEL. George W. F. Op. Cit.

⁴ HEGEL. George W. F. Op. Cit.

entendimiento. El ejercicio de investigación estará compuesto por tres capítulos los cuales tendrán cada uno una función específica dentro del marco de todo el presente trabajo. En primer lugar, tomaremos cinco párrafos relevantes de la **Enciclopedia** donde encontraremos referencia al término *determinidad* y al mismo tiempo centraremos la estructura de nuestra investigación, después: hacer una referencia a cómo es usado el término *determinidad*, para terminar haciendo una conexión entre los párrafos que hemos utilizado anteriormente. Posteriormente, en el segundo momento de mi investigación implementaremos los mismos puntos del primer capítulo, pero en este momento en la **Fenomenología del Espíritu**, para terminar en el tercer capítulo con la comparación de las dos visiones del término *determinidad* tanto en el primer capítulo como en el segundo.

Para darle sentido al presente escrito, debo aclarar que todas las ideas expuestas en el tercer capítulo son propias, lo cual quiere decir que no estoy haciendo alusión a palabras escritas por Hegel, sino que se trata de conclusiones que salen después de una lectura de sus escritos, pero si el ánimo de decir que esto es lo que pretendió decir Hegel dentro de sus escritos, más bien es una posible interpretación, en otras palabras, una visión de sus escritos. La comparación propuesta entre los capítulos primeros que darán sentido a la presente investigación, y que tendrá su centro en el tercer capítulo quiere mostrar una nueva opción de interpretación de los escritos hegelianos.

La verdad en cuanto a la tarea que me he propuesto en la presente investigación, no es una tarea fácil, debido a que, estoy partiendo de una simple observación que advertí después de una lectura realizada a un escrito de nuestro presente autor: G. W. F. Hegel, espero que los resultados que pueda llegar a arrojar la presente investigación sean del agrado del lector, quien será el que tenga la última palabra con respecto a este escrito.

CAPITULO I

“Precisar el sentido plasmado por Hegel en el termino *determinidad* a través de la primera parte de la **Enciclopedia**⁵, conocida como “La Ciencia de la Lógica””.

En este capítulo, empezaremos señalando los párrafos más importantes para el presente trabajo, y sobre los cuales estructuraré todo el desarrollo, este trabajo, y que servirán como guía para la investigación que hoy día nos atañe.

PARÁGRAFOS

§ 3

*El **contenido** que llena nuestra conciencia, sea de la clase que sea, constituye la **determinidad** de los sentimientos, intuiciones, imágenes, representaciones, fines, obligaciones, etc., y [también] de los pensamientos y conceptos. Sentimientos, intuiciones, imagen. Etc., son, por tanto, **las formas** de aquel contenido que permanece **uno y el mismo** al ser sentido, intuido, representado, querido, tanto si es **meramente** sentido, como si es sentido, intuido, etc., con mezcla de pensamiento o también si es pensado de **mezcla** alguna. Bajo cualquiera de estas formas, o en la mezcla de varias, el contenido es el **objeto** de la conciencia. Pero dentro de esta objetividad también **las determinidades de las formas compiten para llegar al contenido** de manera que bajo cada una de las formas parece surgir un contenido especial y lo que en-sí es lo mismo puede parecer un contenido distinto.⁶*

⁵ HEGEL. George W. F. Op. Cit.

⁶ HEGEL. George W. F. Ibíd., página: 102

En el párrafo anterior el término *determinidad* está estrechamente ligado a todo, como un universal, en especial a las representaciones, y a todo lo que tiene que ver con ello, al concepto muy seguramente, podríamos hablar de un absoluto, en cuanto, que es posible contener todo, pero, principalmente estamos haciendo un llamado a los sentidos y, a como ellos nos brindan en toda nuestra experiencia. Debido a que, tan sólo a través de ellos seremos capaces de encontrar al objeto, pero no debemos quedarnos con ello solamente, sino que debemos ir más adelante. Para obtener el absoluto, que es nuestro fin último.

La experiencia que se tiene a través de los sentidos es netamente mundana, la cual necesitara ser filtrada por la razón, debido a que, es la razón quien nos permitirá hacer un proceso verdadero de conocimiento y por supuesto completo, el cual nos dará como resultado el objeto. Pero por el momento sólo lo dejaremos enunciado: todavía no lo podemos llamar objeto, debido a que, no lo tenemos, y no sabemos que es a ciencia cierta. Los sentidos nos llenan de experiencia, y al mismo tiempo muestran ¿Qué es? y ¿cómo es?, pero sin la *determinidad* no es posible identificar nada. El proceso de conocimiento elaborado por la conciencia es muy complejo, pero hasta el momento que tan sólo estamos empezando el movimiento de la conciencia, no es posible obtener un conocimiento de un objeto cualquiera.

Esta *determinidad* lo es todo para nosotros, pero no sabemos qué es lo que nos demarca esta *determinidad*, si nuestra experiencia o al objeto mismo, eso es lo que estamos por descubrir a través del movimiento que la conciencia realiza a través de su proceso de conocimiento, pero aunque nosotros sabemos eso no nos es posible identificar cada cosas con cada experiencia, todo se nos brinda en un mismo instante, sólo en el momento que nosotros empezemos a señalar los fenómenos que se nos presentan tendremos la oportunidad de decir que estamos conociendo, pero esto para nosotros no es claro, porque no tenemos certeza de nada. Tenemos todo y al mismo tiempo nada; el universal es vacío.

Ya desde la introducción el autor estructura su obra, y demuestra cuál va a ser su desarrollo a través de las páginas que vendrán, en esta obra en particular el término *determinidad* será de suma importancia, sobre el girará todo el peso de la argumentación que se quiere demostrar. Pero, en este caso en especial encontramos una referencia a la mala utilización, por parte del traductor en obra de Hegel, de este término, en otra obra que no es la que estamos trabajando, pero en este momento, nos interesa trabajar, debido a que es el complemento de la presente investigación, en **La Enciclopedia**.

Todas las formas de posibles interpretaciones, sentimientos, intuiciones, se presentan en determinaciones, por ello es tan importante el término *determinidad*, dará todo el sentido al movimiento de la conciencia. La conciencia por sí sola no tiene la capacidad de encontrar el objeto, por ello es necesario que se valga de herramientas, las cuales le ayudaran con su ardua tarea, de elaborar un verdadero proceso de conocimiento. La conciencia como en-sí quiere conocer, o mejor es a través del en-sí que la conciencia logra obtener el objeto.

§ 42

*Como **fundamento** determinado de los conceptos de entendimiento, esta filosofía invoca la **identidad originaria** del yo en el pensamiento (unidad trascendental de la autoconciencia). Las representaciones dadas por la sensación y la intuición son, según su **contenido**, algo **plural**, y también lo son igualmente según su forma, es decir, por la **exterioridad recíproca** de la sensibilidad en sus dos formas, espacio y tiempo, las cuales en cuanto formas (o lo universal) del intuir son ellas mismas **a priori**. Eso plural del sentir e intuir es conducido a identidad, a una conexión originaria, en tanto que el yo lo refiere a sí mismo y lo une a sí en tanto conciencia una (apercepción pura). Las maneras determinadas de ese referir son los conceptos puros del entendimiento, las **categorías**.⁷*

Principalmente los aspectos más importantes que ayudan al develamiento de puntos que marcan el desarrollo del movimiento del término *determinidad* a través

⁷HEGEL. George W. F. *Ibíd.*, página: 143

de las páginas de la obra hegeliana, tienen como centro la estructura de la conciencia, debido a que es la conciencia la que tendrá posibilidad de hacer todo aquello que ella quiera realizar en pro de su conocer, de su experimentar.

La conciencia pretende hacer un verdadero proceso de conocimiento, que lo acerque al objeto, para así poder elaborar un contenido el cual referencie el objeto dado. En la enciclopedia el término *determinidad* procura hacer más fácil este proceso y poder acercarnos a nuestro objetivo lo más rápido posible.

Todas las formas y sensibilidades, como: espacio y tiempo, que nos ayudan a hacer posible la referencia del objeto que se me está presentando, debido a que son estas dos formas de sensibilidad las que proyectan la exterioridad de los sentidos, por tanto, las que abrirán un mundo de posibilidades a todo nuestro conocer.

Hegel quiere desprenderse de la experiencia, pero la experiencia siempre será la confirmación de todo aquello que es posible pensar, por tanto, sólo en una primera instancia, cuando el concepto nos da el punto de partida es donde será evidente la acción de la *determinidad*. La *determinidad* sólo es posible si en el movimiento de la conciencia ella se muestra como conciencia conocedora.

En la misma estructura que se presenta a través de la *determinidad* dentro del mismo movimiento de la conciencia y que como tal busca como acelerar nuestro proceso de conocimiento. Los mismos fundamentos de los conceptos que se encuentran en el entendimiento son el yo que denominamos pensamiento, las representaciones que son dadas por las sensaciones son igualmente la forma de las mismas representaciones, por ello que las determinemos como categorías.

§ 89

*El ser en el devenir, en cuanto uno con la nada, así como la nada en cuanto una con el ser, son solamente desapareciendo; el devenir coincide por su contradicción interna, con la unidad en la cual ambos esta superados; su **resultado** es, por consiguiente, el existir.*⁸

La situación que se plantea a través del párrafo anterior nos damos cuenta que todo esto que tiene que ver con la acción del mismo devenir como existir, debe darse de una forma que sea clara como se plantea en el corto párrafo que hace alusión a una acción entre el devenir mismo y la nada, entendiendo esta nada como esa ausencia de algo en cuanto un objeto cualquiera, en otras palabras un “ser”, que necesariamente no requiere ser orgánico, sino un objeto inanimado.

Todo el movimiento que lleva a cabo la conciencia gracias a la *determinidad*, está relacionado con el existir, y con aquello que posibilita que las cosas se den de una forma o de otra. La dialéctica hegeliana se basa en la contradicción misma, solo es a través del hecho de poder decir esto es, o esto no es, en cuanto un no-ser, es lo que hace grande la escritura de Hegel.

Las dos cosas no pueden darse al mismo tiempo, pero una no puede sobrevivir sin la otra, es una extraña relación, claro a simple vista, pero es necesario hacer un verdadero análisis para entender a que me estoy refiriendo, nada puede ser y no-ser⁹ al mismo tiempo y en el mismo espacio, aunque el espacio puede presentarse de varias formas, o ser vista desde múltiples puntos de observador.

El devenir que se posibilita por la misma *determinidad* en cuanto que se piensa que es la nada, pero, sólo puede ser en ausencia del otro, y viceversa. Por consiguiente solo la acción que se presenta en el momento que la nada y la posibilidad de ser de la misma *determinidad* se da, es en ese momento donde podemos decir que algo realmente existe, pero esto solo se verá reflejado en el

⁸HEGEL. George W. F. *Ibíd.*, página: 194

⁹ Nada puede existir y no-existir al mismo tiempo; este es el tercer principio de la lógica aristotélica, bajo el cual fundamento todo su ciencia (Nota personal).

siguiente párrafo que nos ilustra más fácil lo que es la acción de lo que es el mismo darse o en este caso el existir.

§ 90

*α) El existir es ser con una **determinidad**, la cual es en cuanto inmediata o como determinidad que-esta-siendo, la **cualidad**. El existir en cuanto reflejado **hacia sí** es [un] **existente**, algo. –Las categorías que se despliegan en el existir hay que ofrecerlas ahora de manera sumaria.¹⁰*

Todo existir es, y debe ser de esta forma, debido a todo darse inmediato, está reflejado hacia algo, hacia un ser, independientemente que sea y como se represente, esa ya es otra situación y será la conciencia misma la encargada de eso, los sentidos ya han sido superados, debido a que ellos sólo son inmediatos. Anteriormente nada ha sido tan importante como la *determinidad*, no con esto quiero decir que los demás pasos o puntos de nuestro proceso de conocimiento carezcan de importancia, sino que no experimentan un movimiento representativo para sí.

La *determinidad* es en cuanto que es una y la misma cosa, por ello es tan importante en el desarrollo de la conciencia, además de toda la labor que puede llegar a realizar e impulsar. Todo lo que se da existe, por tanto la *determinidad* existe, debido a que ella es la puerta de entrada para muchas cosas y situaciones, dentro del mismo relacionarse de la conciencia consigo misma y a través de su movimiento.

Es a través de la *determinidad* que todo en nuestro entorno toma conciencia de “ser”, por tanto, existe, aunque este término es muy complicado utilizarlo de esta forma, porque sería irresponsable decir: que algo tan sólo existe porque algo se da, y ya. El sentido de existencia que se quiere mostrar es completamente

¹⁰ HEGEL. George W. F. Op. Cit. Página: 195

contrario, lo que se pretende es señalar que para todo hay un orden de las cosas, y que estas no se dan a la ligera, sino que por el contrario llevan y comportan un proceso, que es lo que denominamos movimiento, y quien comporta este movimiento es la conciencia. Por consiguiente la *determinidad* es movimiento.

La *determinidad* misma es la inmediatez en cuanto que es y en cuanto que da en el movimiento, la conciencia es la única que tiene la oportunidad de darse cuenta de todo esto, pero el problema es que la conciencia todavía no es consciente de esto, hasta que no llegue hasta el final, o mejor hasta que no realice la totalidad de su movimiento.

§ 103

*El límite es, él mismo, idéntico con el todo del **quantum**; en cuanto múltiple en sí mismo, este límite es la magnitud **extensiva**, pero en cuanto determinidad simple en sí misma es la magnitud **intensiva** o el **grado**.*¹¹

La *determinidad* está cargada de varias y múltiples facetas las cuales ayudarán al descubrimiento de nuestro proceso de conocimiento, o en otras palabras el proceso de conocimiento de la conciencia, la conciencia será la que salga ganando después de la realización de su proceso de conocimiento, todo esto que se ha experimentado con anterioridad es base para lo que vendrá más adelante, por ello es tan importante tener claro que es lo que se espera a través de todo el proceso.

Sin tener el aval de la *determinidad* nada sería posible para la conciencia, hablo siempre de la conciencia porque es en ella donde se verá reflejada todo en cuanto *determinidad* y su acción, movimiento, representaciones, intuiciones, sensaciones etc...,

¹¹ *Ibíd.*, Página: 204

La *determinidad* como se muestra en este momento, se da como una *determinidad* que es el mismo límite, en ella se encuentra el límite, o en otras palabras la *determinidad* ayuda a que el límite sea más fácil de evidenciar, ella misma se abre como posibilidad de todo, y sin ella sería más difícil de reconocer.

La *determinidad* ayuda a que todo aquello que determinamos como cualidades o una cualidad de algo o de alguien en especial sólo sería posible si esta misma *determinidad* hace su trabajo y ayuda a señalar las situaciones donde se presenta, y de como se presentan.

EL USO DEL TÉRMINO DETERMINIDAD EN LA ENCICLOPEDIA

A través de las múltiples lecturas realizadas a los escritos de Hegel he encontrado el mismo número de posibles interpretaciones, sobre aquello que Hegel ha dicho, en cuanto a la estructura de la ***Fenomenología del Espíritu***, y las diferentes situaciones que en ella se comportan. Hegel en la ***Enciclopedia*** hace su auto revisión de la estructura de la ***Fenomenología del Espíritu*** donde nos aclara cual es su postura con respecto a todo aquello que está relacionado con los conceptos claves. Y cómo debemos afrontarlos.

En la ***Enciclopedia*** y más explícitamente en “la ciencia de la lógica”, que es la primera parte de la obra hegeliana, es donde encontramos esa referencia que he planteado con anterioridad, debido a que, es ahí donde se encuentran ubicados todos los conceptos que constituyen la estructura de la ***Fenomenología del Espíritu***.

El concepto *determinidad* lo encontramos a su vez en las primeras páginas de la ***Enciclopedia***, debido a que, este concepto es la apertura para todo lo que vendrá

más adelante, si hablamos de *determinidad* vamos a encontrar referencias a través de todo el escrito, claro, refiriéndonos a “la ciencia de la lógica” pero, por el momento sólo nos detendremos a analizar su primer entorno, su aparecer. Este aparecer, nos brindará grandes experiencias para aquello que vendrá más adelante, en cuanto estructura, y desarrollo.

A lo largo de la introducción de la ***Enciclopedia*** es donde se muestra el movimiento de la *determinidad*, y es en esas mismas páginas en las que encontramos la explicación que nos mostrará la parte más importante sobre la cual girará la estructura de mi escrito, siendo una nota de pie de página aclaratoria sobre la falencia que comporta el término “*determinabilidad*” el cual es puesto arbitrariamente por W. Roces y R. Guerra, en el lugar de *determinidad*, en la traducción de la ***Fenomenología del Espíritu***, la cual, para el autor que realiza la apreciación desde la ***Enciclopedia*** no le parece ser la más acorde, por lo cual hace la salvedad.

Ahora bien, teniendo en cuenta todas las apreciaciones anteriores, y siguiendo con el desarrollo planteado desde un principio, debemos decir que nuestro término *determinidad* como Hegel lo ha descrito en sus obras tiene un sentido propio el cual es claro dentro del desarrollo que está a lo largo de las páginas de la ***Enciclopedia***, pero no es claro después de la traducción hecha por: W. Roces y R. Guerra, por lo cual, amerita una aclaración por parte de el autor presente en la ***Enciclopedia*** y que nos ilustra como deberían ser las cosas, y como deberíamos tomar el término, y no en la forma que es planteado en la ***Fenomenología del Espíritu***.

Según nuestro autor, el término *determinidad* para nosotros es muy complicado, debido a que en español tiene una significación posible, si tiene una apreciación como la que se plantea dentro de los términos: universalidad y potencialidad como lo señala nuestro traductor a través de nota de pie de página¹².

¹²HEGEL. George W. F. Cfr., *Ibíd.*, página 103.

Bestimmtheit. Traduciremos siempre este término alemán por “determinidad” aunque esta palabra no se encuentre en los diccionarios de la lengua castellana. Esta lengua soporta bien estas palabras como universalidad o particularidad, y nada impide, por tanto, la construcción de “determinidad” para significar la forma abstracta que constituye lo “determinado” en cuanto tal. Piénsese además que en ningún caso es aceptable la versión por “determinidad” como hace W. Roces en la traducción castellana de la FEN, porque entonces añade un matiz de potencialidad que de ningún modo se halla presente en Bestimmtheit. Determinabilidad equivale a Bestimmbarkeit. Según su sentido, cabría también pensar en traducir simplemente Bestimmtheit por “determinación”, supuesto que Hegel vierte la *determinatio* latina por Bestimmtheit. Pero esta solución no se puede adaptarse porque el texto aparece también Bestimmung y este término se corresponde más exactamente con el castellano “determinación”, aunque no siempre pueda traducirse así, sino que a veces se debe recurrir a “destinación”. Creemos que si al lector le cuesta familiarizarse con “determinidad” como palabra nueva, puede sustituir la mentalmente por “determinación” y no se alejará mucho del sentido correcto, aunque deberá recordar entonces que el término abstracto contempla la determinación en sí misma, como algo separado del concreto constituido por (VA)¹³.

Pero, no es posible encontrar la palabra como tal en un diccionario, en otras palabras no existe, ello complica demasiado nuestro análisis; por lo cual me he visto obligado a hacer una investigación aparte para saber cuál sería el término acorde para la traducción de nuestro autor. *Determinidad* es una extensión de todo aquello que tiene que ver con lo que puede llegar a ser determinado, es una extensión de todo aquello que es posible de ser señalado, precisado, o mejor determinado, siendo esta la aclaración hecha por el traductor en la **Enciclopedia**.

Tomando en cuenta que nuestro término *determinidad* no es lo que nosotros pensábamos, me di a la tarea de buscar en un diccionario de gramática y lingüística Alemana para saber el verdadero significado de la palabra: “bestimmtheit”¹⁴, la cual traduce: “preciso”, “seguridad”, “certeza”. Además encontramos: bestimmung, que podemos reemplazar con: determinación. Lo cual

¹³ HEGEL. George W. F. *Ibíd.*, página 102, Ésta es la nota de pie de página aclaratoria que plantea el traductor de la Enciclopedia R. Valls Plana.

¹⁴ MARTINEZ. Emilio M. *Diccionario de Alemán-Español*. Editorial Ramón Sopena. Barcelona. 1972. 1616 p

para mí es muy importante, debido a que, me acerca a entender el verdadero sentido de aquello que se encuentra oculto dentro de las palabras de Hegel. Para Hegel, el “bestimmtheit” debe tener la facultad¹⁵ o instinto de la conciencia, para precisar, más que de determinar, y esto es algo que no queda claro con la traducción que realiza W. Roces. Para poder hacer la referencia planteada por W. Roces del término *determinabilidad*, deberíamos encontrar la palabra *bestimmbarkeit*, la cual si tendría ese sentido como lo requiere W. Roces en la ***Fenomenología del Espíritu***.

Ahora bien, ya teniendo claro el significado de nuestro término, en cuanto a cual es la traducción de la palabra: “bestimmtheit”, es más fácil entender todo aquello expuesto por Hegel a través de sus páginas primordialmente en la ***Enciclopedia***, debido a que, esta obra es la base y la estructura de la ***Fenomenología del Espíritu***, por ende allí encontramos el verdadero sentido de los términos, y lo más importante es que a través de un recorrido planteado por los distintos pasajes que componen la “Ciencia de la Lógica”, siendo esta la parte de la ***Enciclopedia*** donde encontramos todo lo referente con el término *determinidad*.

Lo más importante dentro de los escritos hegelianos es la no variación de los términos, ellos permanecen inalterados a lo largo de todo su posible desarrollo, y con *determinidad* no es la excepción, debido a que, a través de las diferentes partes que se dan en la ***Enciclopedia***: La introducción; El concepto previo; Primera sección de la lógica: la doctrina de ser; Segunda sección de la lógica: la doctrina de la esencia; Tercera sección de la lógica: la doctrina del concepto, siempre se comporta de la misma forma y permanece inalterado. Es algo completamente extraordinario como, lo que se presenta en la ***Fenomenología del Espíritu***, que el término es cambiado por el traductor, y es esto lo que ayuda a hacer una mala interpretación del sentido.

¹⁵ Entendida esta “facultad” como algo netamente interno, de ahora en adelante la tomaremos como “instinto de la conciencia” (Nota personal).

La *determinidad* hegeliana que encontramos en la **Enciclopedia** tiene mucho que ver con la *determinidad*, o *determinabilidad*, que encontramos en la **Fenomenología del Espíritu**, a razón de que, las cosas se preocupan por la certeza, la precisión que se le puede dar al objeto que se me presenta en frente y es esto tras de lo que va la estructura del conocimiento en Hegel, y además, esa es la base del conocimiento que realiza la conciencia a través de su movimiento del conocer. Para reconocerse a sí misma.

Dejemos tan sólo esto planteado, debido a que el tema de la conciencia se afrontará en el siguiente capítulo, la *determinidad* que encontramos en la **Enciclopedia** tiene todo el respaldo estructural que se le puede llegar a dar, además el desarrollo que se plantea a través de las páginas de la misma obra tiene que ver con esa facultad o ese instinto de la conciencia, que demuestra el término a lo largo del movimiento que el mismo comporta en su accionar.

CONEXIÓN ENTRE PARÁGRAFOS

En la siguiente parte me detendré a mirar una situación que posibilitará un mejor y mayor entendimiento de porque los anteriores párrafos fueron los escogidos para ser el centro de la investigación, entre ellos encontramos aspectos que son relevantes en el momento de hacer notar distintas situaciones que tienen que ver con el desarrollo de mi investigación por lo cual es de vital importancia esclarecer el punto que me llevó a hacer el respectivo análisis de los párrafos, todo esto tiene una razón de ser nada se toma a la ligera, mi primordial impulso es poder mostrarle al lector todo aquello que se pensó antes de la realización del presente trabajo, debido a que no es una obra del capricho, sino, una investigación que tiene unos fundamentos claros del porqué, y de cómo quiere que se lleve a cabo esta investigación.

La conexión entre los párrafos es netamente estructural, debido a que es a través de ellos que podemos coordinar toda la importancia que el término *determinidad* comporta, dentro de la enciclopedia misma, y la gran ayuda que se nos presenta en el momento que esclarece aquel movimiento de la conciencia. Como posibilitadora de conocimiento.

Es la conciencia la que se ve beneficiada con este movimiento, pero sin desmeritar el esfuerzo realizado por la conciencia a través de su movimiento, su movimiento del conocer, del conocerse a sí misma, nada de esto podría ser posible si el término *determinidad* no abre la puerta para que la conciencia realice su movimiento.

Nuestro interés más grande es poder entender la relación del término *determinidad* y como se posesiona de la acción y entra a jugar un papel preponderante dentro de la misma conciencia y es ahí donde en verdad se verá todo su trabajo.

Con respecto a todo lo que tiene que ver con el concepto que es de donde se estructura todo, y desde donde parte cualquier tipo de argumentación, es necesario decir: que la *determinidad* que en la conciencia se posesiona del movimiento la referenciamos con mayor facilidad si somos capaces de intuir su accionar y además a través de su continuo referirse a los mismos conceptos puros del entendimiento, por ende a las categorías.

Toda la posible conexión que se presenta dentro de los párrafos que hoy día nos atañen para el desarrollo de mi presente investigación, es que ellos mismos guardan entre sí, una estructura como tal funcional y de proceso, todo dentro de la misma *determinidad* es un movimiento, es más la conciencia sólo es posible evidenciarse en ella misma, pero si la reconocemos como una conciencia que se

mantiene en movimiento, para ella no es posible detenerse, debido a que si ella se detiene está condenada a desaparecer.

La conciencia siempre será movimiento para ella no es posible la ausencia de movimiento, todo su proceso por demás decirlo se basa en el movimiento, si ella se detiene perdería todo lo que ha ganado, dentro del mismo proceso de conocimiento, en otras palabras se perdería a sí misma.

Hagamos un examen de los pasos que hemos descrito a lo largo de los diferentes párrafos que hoy en día nos interesan referenciar para el desarrollo de mi presente investigación.

En primer, lugar encontramos una apreciación con respecto a cómo se presenta en un primer momento la *determinidad* como es ese aparecer, como se nos brinda, y cómo es que nosotros la experimentamos, debido a que ella como tal nos ayudará desde el primer momento del cual somos conscientes que ella hace parte integral de nosotros.

En segundo, lugar cómo es posible que ella como *determinidad* de ella misma se nos presente como posibilitadora de los procesos de representaciones que tenemos, y los cuales pueden llegar a ser un poco complicados y en cierto momento no son del todo claros; todo nuestro proceso de conocimiento encuentra su base en el mismo entendimiento que es el lugar donde se realizan todas las conexiones que se refieren al sí mismo.

El tercer párrafo, tiene que ver con el devenir como es que todo se presenta, y cuáles son las situaciones que ayudarán a que esto se de, es obvio que la misma *determinidad* ayuda mucho a esta situación pero el interés más grande se refiere al desarrollo de ese devenir de la *determinidad*, debido a que es un término que no necesita de nada más que ella misma para aparecer, por ello es tan importante ese relacionarse con su entorno.

En cuarto, lugar encontramos, que después del aparecer, o del devenir que es inmediato podemos hablar de que como tal algo existe, pero también es importante entender que la *determinidad* hace parte fundamental de esto, el existir, debido a que la hace que se presente como algo que está siendo en ese momento, gracias a la misma *determinidad*; y por último, en quinto, lugar encontramos un párrafo que relaciona los anteriores párrafos en el momento que hace una comparación de lo que denominamos como *determinidad* y de cómo se llega a presentar ella misma, podemos decir sin llegar a equivocarnos que una simple cualidad como en el párrafo lo hacen notar principalmente pienso que la *determinidad* es más que eso, ella no se conforma tan sólo con el hecho de ser algo que es posible determinar tan fácilmente, ella como tal es razón y proceso ella es comienzo y final si el final lo entendemos como la elaboración de un conocimiento de algo que se me ha presentado con anterioridad. La *determinidad* es todo el proceso y al mismo tiempo tan sólo es una parte, principalmente pienso que la *determinidad* no se percata de todo aquello que por ella se lleva a cabo, ella se ve como una posibilidad más dentro de un mar de posibilidades.

CAPITULO II

Establecer la importancia pertinente del término: *determinidad* en el segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espíritu***, presentado dentro del movimiento de *ilusión y percepción*

ESTRUCTURA SEGUNDO CAPÍTULO

Antes de hablar de *determinidad* dentro del capítulo segundo de la ***Fenomenología del Espíritu***, debemos hacer una aclaración de los términos que encontramos en cada obra, para así no se presenten malas interpretaciones, ni caigamos en las nubes del error, citando una frase muy importante de nuestro autor. Ahora, es muy importante aclarar un concepto que desarrolla Hegel en su escrito, y que cobra una relevancia muy grande, siendo: *la determinidad*, entendiendo esta *determinidad* como el instinto de la conciencia, ello que se tiene de poder señalar un objeto, y en la facultad¹⁶, un instinto de la conciencia, que tienen los objetos de ser señalados. Aunque personalmente pienso que sería más una facultad o instinto de la conciencia posibilitador del objeto mismo. Otro punto importante al mirar la problemática hegeliana es que no podemos dejar de un lado todo lo anterior a el capítulo señalado, sino, que debemos mirar todo lo anterior y además también debemos plantear como supuestos todo lo que se desarrolla después de ese capítulo. Es más, debemos aclarar una situación pertinente con respecto al término sobre el cual estructuraremos toda nuestra investigación. Dentro de las páginas que conforman esta obra fue cambiada la palabra *determinidad* por *determinabilidad*, la cual es la que encontramos desarrollada en las páginas de la ***Fenomenología del Espíritu***. Por lo cual me parece prudencial tomar el término como se encuentra en dicha obra: *determinabilidad*.

¹⁶ Esta palabra es una inclusión netamente personal, el autor no trabaja este término (Nota personal).

Dentro de la percepción, todo en nuestro percibir inicialmente es un *esto*, siendo este *esto*, tan solo una pequeña mira en su primer momento del objeto de conocimiento, es objeto mismo. Pero, antes de este *esto* se dé, necesitamos que como primer paso el *esto* debe convertirse en una ilusión para nosotros en nuestro conocer, que después trascenderá hacia una percepción en su situación más esencial, limpia y absoluta, que vendría siendo una visión del objeto que tenemos enfrente, debido a que, este *esto*, es tan sólo un primer aproximarse al objeto mismo. Por tanto, necesitamos mediar todo nuestro conocimiento a través de los sentidos que nos presentaran el objeto, o sea, la experiencia sensible. Que en este momento, es nuestro objeto de conocimiento.

Son muchas las situaciones que presentan al objeto pero es tan sólo mediante la misma mediación que podemos acceder al objeto mismo, son muchos los pasos que debemos cumplir, pero si logramos hacerlos como es debido, les garantizo que se llevaran una formidable sorpresa. Cuando Hegel habla de ilusión en su escrito, se está refiriendo a la primera forma de cómo se le brindas las cosas, pero este brindarse todavía no es completo, porque como lo dije antes necesita estar mediado por los sentidos, quienes dan la experiencia de lo que se está teniendo en frente, y sin este paso no es posible tener un conocimiento. Hasta este momento no se ha dicho nada mas allá del otro mundo con respecto a cómo se dan las cosas.

Para poder hablar sobre el segundo capítulo, de la ***Fenomenología del Espíritu***, debemos hacer un pequeño recorrido por aquello que nos ha situado en este momento, a saber: el primer impulso de la conciencia que todavía no se reconoce como una conciencia propia de sí. Todo este recorrido se presenta en la introducción y en el primer capítulo (siendo este primer capítulo, el de la certeza sensible). Ahora bien, dentro de la certeza sensible que ella (como conciencia), tiene sobre sí misma, y del objeto, como un primer acercarse al objeto, pero que todavía no se ha encontrado con sí misma, lo que ha de ser su mismo objeto,

como un objeto de conocimiento, por lo que ella (como conciencia), sólo reconoce el objeto como “esto”, pero, éste “esto” se brinda total para ella (un universal), pero, todavía no es claro, sino que está limitado por ella misma, en su capacidad de reconocerse como una conciencia, de sí, ella es conciencia, pero no es consciente de esto. Ella no se piensa a sí misma, todavía.

Tomando las riendas de lo que encontramos en el segundo capítulo del libro de Hegel, el cual es nuestro punto de partida y de referencia para el presente trabajo de grado es menester examinar directamente concerniente con el movimiento que realiza la conciencia por su encontrarse con ella misma. En este capítulo, la conciencia empieza su recorrido hacia su pleno conocerse, por lo cual me parece de vital importancia detenerme a examinar cómo se representan las cosas, como ese primer percibir del objeto.

Para ello, nos centraremos en el desarrollo planteado por el mismo Hegel en el momento que toma como punto crucial el desenvolvimiento de los conceptos de: ilusión y percepción los cuales serán referencia obligada para el comprender de las situaciones vividas por la conciencia dentro de su movimiento, como reconocimiento de ella misma.

Principalmente, dentro de la estructura de la ***Fenomenología de Espiritu*** debemos señalar los factores que nos han traído hasta este punto la verdadera importancia del término *determinabilidad*. Pero, sin dejar de un lado el sentido que esto conlleva, además, no sólo trataremos lo anteriormente desarrollado por Hegel dentro de su escrito sino, todo aquello que viene después.

A lo largo de todo el desarrollo que hemos planteado hasta el momento todavía no se ha tocado lo referente a la importancia del segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espiritu***, puesto que no habíamos llegado hasta el. En el presente recorrido quiero explorar el movimiento que encontramos a través de las páginas del segundo capítulo.

Para un mejor experimentar del segundo capítulo haré un análisis párrafo por párrafo, para no dejar nada al azar, y así extraer lo más importante de este capítulo.

Como primera medida, debemos decir, que la universalidad que es percibida en una instancia inmediata, es un todo en el cual se hace una percepción; que ha devenido dentro del movimiento que no es más que un desdoblarse entre la percepción, y la misma certeza sensible, por lo que esta misma certeza habiéndose posesionado de lo universal ahora necesita posesionarse de lo que es el objeto mismo, en otras palabras de lo verdadero, que es el mismo objeto. Posteriormente, el objeto se muestra y es percibido trascendiendo la misma certeza sensible, claro siempre manteniéndose en un movimiento que le permita mostrarse tal cual es.

Así mismo la universalidad del objeto está dada en la certeza sensible, pero al mismo tiempo la universalidad está mediada o negada, por lo verdadero y por el movimiento. Esto debido a que en esta apreciación, netamente inmediata, es necesario mediatizar nuestro proceso y así será más fácil acceder al objeto. Todo nuestro proceso esta fijo a varias formas de conocer que darán sentido a aquello que se quiere llegar a conocer, un objeto.

Lo verdadero siempre estará ligado a la misma forma que es el movimiento, debido a que no se pueden separar, lo verdadero, y el movimiento son las partes que ayudarán el entendimiento de todo, para la conciencia este proceso todavía no es claro, por ello es preciso determinar el objeto.

Todo este darse de la universalidad, como universalidad abstracta se presenta de forma de aquí y de ahora. La *determinabilidad* que se está dando en este momento siempre estará pensada como un darse de muchos y al mismo tiempo de simples, pero la *determinabilidad* siempre será de universales simples. Cuando

la conciencia determina algo o cuando intenta determinar algo singular le antecede una forma universal que permite abarcar muchos singulares

Toda esta conexión de los aquí y los ahora se presenta de una forma que primeramente está dado por los caracteres de la universalidad misma y se debe tomar en consideración como una multiplicidad de propiedades determinadas por la misma relación que se dará en la *determinabilidad*. Los mismos caracteres de los son objetos necesariamente deben ser abstractos, para que quede más fácil el llegar a representarlos.

Ahora bien, el verdadero conjunto de los momentos que se consuman el sentido de lo que es la percepción, es un darse del objeto, en la medida que es necesario desarrollar esa multiplicidad de propiedades la *determinabilidad* juega ese papel importante del ser, en cuanto unidad inmediata, con la misma conciencia, y así poder establecer los parámetro que enmarcaran el desarrollo del movimiento.

Todo se presenta en un aquí y en un ahora, debido a que la *determinabilidad* es sólo la entrada a ese proceso de conocimiento de la conciencia misma nada podría llegar a ser sin ella misma como *determinabilidad* presente en ese mismo proceso de conocimiento, que es preciso elaborar.

La *determinabilidad* ayuda a que la conciencia que constituya la percepción de la misma conciencia da la posibilidad del objeto como tal, como una cosa que está siendo, y que se ha captado como tal, como objeto de sí mismo. Un objeto que quiere ser conocido por la conciencia.

Todo objeto que es lo que es en cuanto que es lo verdadero y lo universal tanto del conocimiento como de sí mismo, es necesario que sea filtrado por la misma *determinabilidad* como esa capacidad de la conciencia, la cual pretende hacerse participe de ese conocimiento.

La conciencia requiere de múltiples ayudas para despejar el camino hacia su conocimiento, el cual va a estar limitado por ella misma, debido a que ella tan sólo capta la inmediatez, por tanto, es menester que ella se nutra de experiencias que no son precisamente propias, para así obtener lo que quiere.

Nunca un recorrido como el que hoy día nos atañe, se presente de una forma tan accidentada, pero al mismo tiempo tan claro, y la verdad esto se lo debemos muy especialmente a la capacidad de la conciencia como posibilitadora de conocimiento.

Toda la estructura que se encuentra inmersa dentro de las páginas de la ***Fenomenología del Espíritu***, hace parte de eso que llamamos dialéctica hegeliana, la cual se caracteriza por formar una relación de complementariedad del ser con el no-ser, en otras palabras de lo que puedo afirmar y de lo que puedo negar, pero en un mismo momento, suena un poco descabellado pero así es. Una afirmación y negación de un mismo ser en cuanto que se es. Esa es la dialéctica hegeliana: la contradicción.

La contradicción es la base de toda la dialéctica hegeliana, es un constante ir y venir; entre lo que es y lo que no-es, esto se puede evidenciar en la forma de cómo Hegel desarrolla sus tratados, y también, en la forma que referencia todo aquello que para él hace parte importante de su estructura conceptual y terminológica dentro de uno de sus escritos.

Dentro del mismo movimiento, del conocer, que es la dialéctica hegeliana, la conciencia es la que aprehende al objeto, pero, no sea determinado todavía como un conocimiento verdadero, es necesario que ella misma sea capaz de retenerlo, y cuando esto ocurre es cuando decimos que ella conoce lo verdadero del objeto. Su conocimiento sería más que universal. La *determinabilidad*, es parte clave de todo este proceso, sin ella no sería posible todo este representarse de la conciencia, sería un conocimiento muy superficial.

En el momento que la conciencia no elabora un proceso de conocimiento correcto, es cuando decimos que ha caído en “**ilusión**”, es evidente que la conciencia es aquello que puede llegar a variar en una situación cualquiera, debido a que, el objeto siempre será el mismo, el no cambio el permanece inmutable, debido a que él es lo verdadero, y lo universal.

La “**ilusión**” para la conciencia, es una situación como cualquier otra, pero lo que se busca es no caer en ella, debido a que no dejaría que la conciencia hiciera, o mejor elaborara un proceso óptimo de conocimiento, que en última instancia es lo que se quiere.

Cuando la misma conciencia se nutre de la percepción, esa misma percepción la puede hacer caer en la “ilusión” que no dejará que la conciencia obtenga el objeto, ese objeto que en última instancia será su propio objeto de conocimiento. Su experiencia.

La misma experiencia de la conciencia hecha realidad, se hace universalidad, pero esta universalidad no es posible referenciarla como tal, sino es vista como un experiencia total, nuestro autor la llama: “comunidad”, pero como una comunidad en general.

Ahora bien, para hacer un énfasis sobre lo anterior podemos citar las palabras exactas de Hegel de la siguiente forma:

*La **universalidad** de la propiedad me obliga a captar la esencia objetiva más bien como una **comunidad** en general. Percibo, además la propiedad como **determinada**, contrapuesta a otra y que la excluye. Por tanto, no aprehendía acertadamente la esencia objetiva cuando la determinaba como una **comunidad** con otras o como la continuidad, y debo más bien, en gracia a la*

determinabilidad de la propiedad, separar la continuidad y poner aquella esencia como uno excluyente.¹⁷

De una manera un tanto atrevida podemos decir: que la anterior cita que hemos citado, es la clave de todo mi trabajo, y la que apoyará el desarrollo del presente trabajo, a razón de que expone la verdadera importancia del término *determinabilidad*.

Sólo si la *determinabilidad*, hace presencia dentro del movimiento de la misma conciencia, es posible elaborar un verdadero proceso de conocimiento, sin ella misma como *determinabilidad*, de lo común, o de lo universal, que todavía no es posible identificar como un objeto la conciencia se encontraría perdida, y no sería posible el conocer.

La conciencia necesitará de todo el tiempo posible para lograr su verdadero proceso de movimiento, el cual le dará como resultado su conocer del objeto. Este movimiento estará dado de un modo netamente estructural, donde la misma estructura posibilitará todo este aparecer de la misma conciencia, la conciencia no es conciencia de sí, todavía, pero se espera que la conciencia sea consciente de sí misma.

La conciencia tomará esta estructura de la misma *determinabilidad*, como base para su mismo movimiento el cual estará posibilitado por todo lo que ella misma ha sido, pero sólo para hacer un recorrido de vuelta al mismo ciclo el cual le mostrará las verdaderas intenciones de ella misma a través de su mismo movimiento, que no es otro que el movimiento de su dialéctica, dialéctica que tiene como base la contradicción.

¹⁷ **HEGEL. George W. F.** *La Fenomenología del Espíritu*, traducción Wenceslao Roces y Ricardo Guerra. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2002. 483 p.

Ahora bien, todo este recorrido planteado a través de la misma dialéctica, y a través del movimiento que se crea con su mismo reconocerse nos ayudará a representarnos mucho más fácil las cosas con respecto a todo aquello que guarda una estrecha relación con la misma conciencia, en este caso en particular partimos de la misma conciencia para hacerla consciente de sí misma, pero en el camino se encuentra con el objeto el cual también jugará un papel importante en el desarrollo de la conciencia, debido a que la conciencia recogerá muchas cosas del objeto para hacerlas suyas.

Cuando la conciencia es determinada por sí misma, o mejor dicho, diciéndolo con otras palabras, ella es quien se determina a sí misma, porque ella misma es conoedor y cognoscente, todo su recorrido nos ha mostrado esa enorme facultad que tiene lugar a través de su mismo movimiento, el cual dará la base de todo su proceso.

*Pero cada cosa se determina **ella misma como algo diferente** y tiene en ella la diferencia esencial con respecto a otras, pero al mismo tiempo no de tal modo que esta contraposición se dé en ella misma, sino de modo que es para sí una **determinabilidad simple**, que constituye su carácter **esencial**, que la distingue de otras. Pero, de hecho, puesto que la diversidad se halla en la cosa, es en ella, necesariamente, como diferencia **real** de múltiple constitución.¹⁸*

La anterior cita nos confirma el recorrido que debe realizar la conciencia a través de su mismo movimiento, el cual se verá dirigido por la misma conciencia, el objeto que se le presenta es la clave, a través de la misma *determinabilidad*, que vine en con el movimiento donde se mostrará la conciencia como ese “ente” que quiere conocer y que al mismo tiempo quiere ser conocido, conocido por quien por la misma conciencia, debido a que ella es. Todo su carácter se verá reflejado a través de ella misma como esa conciencia que es consciente de ella misma.

¹⁸ HEGEL. George W. F. *Ibid.*, p. 78.

La misma conciencia siendo consciente de sí misma es capaz de hacerse, debido a que en el momento que ella se hace partícipe de su mismo movimiento, por tanto, debe negar cualquier otra cosa que dentro de su realidad, tan sólo, queda ella dentro del mismo movimiento, movimiento de su mismo conocerse.

Por ello la conciencia todavía no es capaz de reconocerse, porque no es por sí misma que ella llega al conocimiento sino, que necesita de algo que sea externo, pero, que eso externo no sea más que una extensión de ella misma, y como llamamos a esa facultad: *determinabilidad*, eso es lo que ella misma como *determinabilidad* ha estado haciendo: mostrarnos el camino que debemos seguir, y así, poder llegar a obtener lo que tanto hemos buscado, el objeto.

La *determinabilidad* siempre tendrá esa idea de sí misma como esa facultad que se da como algo que viene siendo sin haber sido, ¿por qué esta apreciación?, es muy sencillo, la conciencia puede llegar a ser consciente, pero nunca se adueñará por completa de la misma *determinabilidad* ya los mismos sentidos que una vez le ayudaron, ahora, no se sabe si en verdad le muestran lo que ella quiere ver o sólo una representación de lo que debería ser.

Dentro de todos los movimientos que la conciencia realiza de ella, y sobre ella misma, sólo el que se realiza en el mismo entendimiento es el que mostrará la *determinabilidad* como propia, pero, no es del todo propia, debido a que ella es algo que tan sólo ayuda, no es la misma conciencia.

Si nosotros no tomamos en cuenta todo lo anterior es muy fácil que se caiga en el error, debido a que en la misma *determinabilidad* está implícito el error si nosotros no hacemos un verdadero proceso de conocimiento y tan sólo nos centramos al conocer del objeto que se presenta, como universal y como singularidad el mismo, por esta razón es necesario que la conciencia lleve a cabo su proceso de conocimiento a través de los juegos que se presentan dentro del mismo entendimiento, donde las abstracciones se conjugan junto con el percibir, siendo

este percibir como algo que necesita ser determinado, por ello la importancia de la *determinabilidad*. La misma esencialidad de la *determinabilidad* es ella misma.

EL USO EL TÉRMINO DETERMINABILIDAD EN LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU

Ahora bien, para continuar con el desarrollo propuesto desde el principio del trabajo investigativo, es menester hacer una salvedad en cuanto a cómo encontramos este término en la *Fenomenología del Espíritu*, debido a que, en una anotación que encontramos en "*La Enciclopedia*", explícitamente en la parte de la "*Ciencia de la Lógica*"¹⁹, el traductor hace una referencia con anotación a pie de página donde explica que la traducción de W. Roces de la *Fenomenología del Espíritu*, se toma de una manera errónea la palabra *determinidad* por *determinabilidad*, y pues, esta palabra como tal permea el sentido de aquello que se quiere expresar en cuanto al termino que se quiere mostrar, con respecto a lo plasmado en la *Fenomenología del Espíritu*, debido a que, este término así como lo traduce W. Roces tiene el problema que no logra exponer la profundidad de lo expresado en el capítulo de la *Fenomenología del Espíritu*.

Esta salvedad la hago con el fin de que quede claro, que para el desarrollo del presente trabajo investigativo, es necesario hacer un señalamiento a la propiedad que tiene el objeto a través del fenómeno de ser determinado o señalado. Después de hacer una lectura rigurosa en *La Enciclopedia* podemos decir sin temor a equivocarnos que el sentido de lo que es la *determinabilidad* en los escritos hegelianos se refiere principalmente a una facultad que se desarrolla en la conciencia, y que esta facultad será la posibilitadora de muchas cosas, en cuanto conciencia que se tiene de un objeto, debido a que, yo entiendo, y no creo que la

¹⁹ HEGEL. George W. F. 1997. *Enciclopedia de las ciencias en compendio*. Traducción R. Valls Plana. Alianza. Madrid, Pág., 93 – 299.

determinabilidad sea algo netamente innato del individuo, sino parte activa de su conciencia.

Ya en el segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espíritu***, encontramos, como una entrada al desarrollo de la conciencia misma, pero que todavía no es consciente de que ella misma. Es la conciencia, de todo su conocimiento, y de todo el conocimiento que se le está presentando, como objeto, a través del objeto que se da en la experiencia, dentro de una realidad, que es la misma conciencia.

Ahora bien, que antes de continuar con el análisis de la ***Fenomenología del Espíritu*** es necesario, dar a conocer como es el primer movimiento de la conciencia cuando, tan solo, capta el “esto”, como una representación vacía del objeto mismo, pero esta representación también tiene el instinto de la conciencia de tener como absoluto el objeto, debido a que es el objeto mismo. Pero con la diferencia que todavía no es reconocido como tal.

*Como su principio, lo universal, es en su simplicidad algo **mediado**, el objeto debe expresar esto en él como su naturaleza, mostrándose así como **la cosa de múltiples cualidades**. La riqueza del saber sensible pertenece a la percepción, no a la certeza inmediata, en la que, según ya se vio, era solamente algo concomitante; pues solamente la percepción tiene en su esencia la **negación**, la diferencia o la multiplicidad.²⁰*

Dentro de los movimientos de la conciencia misma, la conciencia no es sabida de ella misma, por ello, es necesario enseñarle, o enseñarse, a través de los mismos movimientos de ella, a reconocer el objeto, pero este objeto necesita ser mediado por la misma conciencia a través de la dialéctica, a lo largo de los movimientos que ella misma traza para percibir²¹ el objeto. Y todo esto llega a través del fenómeno.

²⁰ **HEGEL. George W. F.** Op cit., P. 71.

²¹ Este percibir es la percepción que tiene la conciencia después de haber tomado el esto del objeto. (Nota personal)

*Este médium universal abstracto, que puede ser llamado la **coseidad** en general o la **esencia pura**, no es sino el **aquí** y el **ahora**, tal como se ha mostrado, o sea como un “conjunto simple” de muchos; pero estos muchos son ellos mismos, **en su determinidad, universales simples**.²²*

La conciencia en su primer momento de acercamiento al objeto no se ve como la conciencia concedora, debido a que, todavía no ha experimentado el fenómeno que le brinda el objeto en su totalidad, el objeto es el mismo absoluto, pero ella no lo capta todavía, por ello es necesario que ella como conciencia haga su movimiento que es mediado por el “esto”, que es el objeto, en su primer percibir, que para la conciencia será su segundo momento, la conciencia quiere tomar el objeto, pero no sabe cómo hacerlo, es en este momento cuando, por primera vez después de retener el objeto como un “esto”, se crea así misma la **ilusión** de aquello que puede llegar a ser, pero, que todavía no es. Porque aun es vacío ese percibir. Necesitamos que la conciencia se posesioné de sí misma, como una conciencia concedora.

*Siendo el objeto lo verdadero y lo universal lo igual a sí mismo, y la conciencia, en cambio, lo variable y lo no esencial, a ésta puede ocurrirle que **aprehenda el objeto de un modo inexacto e incurra en ilusión**.²³*

En la cita anterior, queda evidenciado que la conciencia como tal es la única que puede llegar a representarse el objeto, por ello es menester que ella al hacer la mediación a través de los movimientos de la dialéctica, reconozca que es ella, la que necesita de la mediación, para así percibir el objeto, podemos decir, que hasta que la conciencia como tal no sea conciencia de conocimiento, no podrá conocer el objeto que tiene en frente. Pero, esto no se presentará hasta bien avanzado el recorrido de la misma conciencia, por ahora, sólo quedará enunciado, porque, no es menester de este trabajo hacer el despliegue completo de la conciencia a

²²HEGEL. George W. F. Op, cit. Página 72.

²³HEGEL. George W. F. Ibíd., Pagina 74.

través de todos los capítulos de la **Fenomenología del Espíritu**, para plantear el sentido que tiene la conciencia en su realidad.

Sin embargo, este movimiento dialéctico que ya para la conciencia será el tercero, estará soportado por una acción que la conciencia tendrá dentro del mismo movimiento, siendo un reflejo de ella sobre ella misma, como si se estuviese mirando ante un espejo, este movimiento sobre ella misma, donde ella se vea como un objeto, objeto de conocimiento, será lo que la ayudará de ahora en adelante cuando quiera reconocerse como conciencia. Pero dentro de la **Fenomenología del Espíritu** esta situación no llegará sino hasta cuando ya la “Razón” se convierta en “Espíritu”.

*Ahora bien, aunque la contradicción de la esencia objetiva se distribuya, así, entre distintas cosas, no por ello dejará de darse la diferencia dentro de la cosa singular y separada. Por tanto, las **distintas cosas** son puestas **para sí** y la pugna cae mutuamente entre ellas de tal modo, que cada cual no se diferencia de sí misma sino solamente de la otra.*²⁴

Retomando las palabras plasmadas en la cita de Hegel podemos darnos cuenta que dentro del mismo movimiento dialéctico hay otros factores que nos darán estabilidad a los movimientos de la conciencia, para que así ella no se sienta que está haciendo el trabajo sola, aunque en verdad es la única que puede hacer este trabajo y como tal, debe hacerlo sola, debido a que la recompensa será grande. Cual será esa recompensa el objeto, pero, es muy pronto para decirlo.

Trata de infundirles el carácter de la verdad asumiendo unas veces la no-verdad de ellas y otras veces llamando a la ilusión una apariencia nacida de la inseguridad de las cosas, separando lo esencial de algo que les es necesario y que, sin embargo, debe ser no esencial, y reteniendo aquello

²⁴HEGEL. George W. F. Ibíd., página 78.

*frente a esto como su verdad, pero, al proceder de este modo no mantiene en ellos su verdad y se da a sí, la no-verdad.*²⁵

Ya como un cuarto movimiento dentro de la dialéctica hegeliana, la conciencia después de verse en su reflejo, necesita volver a donde empezó, y hacer un recuento de lo que ha hecho a través de la dialéctica, con el fin de dar un primer vistazo al reconocimiento de ella misma como conciencia de que ha percibido un objeto que ha tenido en frente todo este tiempo, pero, del cual no se había percatado, de que era un objeto distinto de ella, por ello tuvo que hacer todo ese recorrido a través de la dialéctica, para poder percibirlo, y adueñarse del objeto, - este es el verdadero percibir- que ahora si se da cuenta que lo ha tenido en frente, y que es distinto de ella.

Todo el recorrido anterior no sería posible sin la presencia de la *determinabilidad*, es ella la que posibilita todo ese movimiento experimentado por la conciencia a través de su mismo reconocerse, ya en el capítulo anterior vimos como se plantea a través de la estructura implícita en la ***Ciencia de la Lógica*** dentro de la ***Enciclopedia***, y como ello influye dentro de los primeros momentos de la ***Fenomenología del Espíritu***.

Es más, de una manera muy personal pienso que el término *determinabilidad* en cierta forma comporta una acción del instinto de la conciencia, en otras palabras que el término *determinabilidad* se le podría aplicar a un objeto cualquiera, sin que este sufriera un cambio significativo. Podemos a través de la conciencia concedora darle ese instinto de la conciencia al objeto para que así fuese más práctico para nosotros tener la certeza de poder identificarlo, en el momento que es posible señalarlo con toda seguridad²⁶.

²⁵ HEGEL. George W. F. *Ibid.*, página 81

²⁶ Esta apreciación del último párrafo del capítulo dos es completamente mía no son las palabras de Hegel en mi boca, es sólo una conclusión personal, es necesario decir que el instinto de la conciencia, es la misma conciencia (Nota Personal).

Todas las posibles conclusiones las veremos más fácilmente en el siguiente capítulo, donde prematuramente daré resultados después de dos capítulos dedicados al término *determinabilidad*, segundo capítulo de la ***Fenomenología del Espíritu***, y *determinidad* para la ***Enciclopedia***. Pero posteriormente en las mismas conclusiones encontraremos la explicación de mi investigación. El tercer capítulo es un abre boca para las conclusiones.

IMPORTANCIA EN EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU

Para un desarrollo adecuado del presente trabajo de grado me propongo abordar los siguientes textos: la ***Enciclopedia*** y la ***Fenomenología del Espíritu***, los cuales considero son los que llevan consigo el verdadero sentido de lo que Hegel denomina como *determinabilidad*. El término o concepto *determinabilidad* está bien fundamentado dentro de los escritos hegelianos, debido a que, es parte primordial, para entender el sentido de todo aquello que se encuentra dentro de las páginas de las obras hegelianas.

En el recorrido planteado por Hegel a lo largo de su escrito, nos muestra el movimiento que la conciencia tiene consigo misma, hacía su reconocimiento de ella como realidad misma. Son varias las partes que componen el movimiento realizado por la conciencia, a través de su recorrido por la realidad, o en su reconocimiento de la realidad que es ella misma.

Sí tomamos en cuenta, lo anteriormente expuesto nos encontramos con la interrogante de cómo es posible todo esto, todo este recorrido de la conciencia a través de la realidad, y en el reconocimiento de lo real que es ella. La *determinabilidad* es parte primordial de este movimiento que la conciencia mantiene consigo misma y con la realidad, que por tanto, quiere hacerse real.

Ya hemos hablado de la importancia que el término *determinabilidad* tiene en la **Enciclopedia**, ahora es necesario hacer desde la **Fenomenología del Espíritu**, es a lo largo de estas páginas donde cobrará fuerza.

La importancia que comporta el término *determinabilidad* dentro de las páginas de la Fenomenología del Espíritu es total, y debido a que sin ella el trabajo de la conciencia dentro de su mismo desarrollarse, estaría incompleto, y la verdad sería muy difícil de encontrar un camino que en verdad nos ayudará a enfocarnos en lo que es netamente importante para la conciencia misma. La conciencia es todo en nuestro proceso de conocimiento.

CAPITULO III

En este capítulo se compararán las dos visiones extraídas, tanto en la *Enciclopedia* cómo en la *Fenomenología del Espíritu*, para así poder captar el sentido plasmado por Hegel en el término *determinidad*.

COMPARACIÓN PRIMER Y SEGUNDO CAPÍTULO

Antes de empezar con el cuerpo del tercer capítulo que consistirá en una comparación entre las dos visiones que estuvimos analizando en el presente trabajo de grado, es necesario hacer una salvedad al igual que se plantea al principio del segundo capítulo, donde se dijo que para un mejor entendimiento del análisis propuesto a lo largo de las páginas del segundo capítulo de la *Fenomenología del Espíritu* se tomaría el término *determinabilidad* para no entorpecer la lectura del presente escrito. Ahora que ya hemos concluido el análisis del capítulo antes mencionado es relevante tomar el término como debería ser, porque eso es lo que estamos tratando de plantear desde el principio, por ello de ahora en adelante *determinidad* y *determinabilidad* considerarán como uno solo, y en este caso en particular nos quedaremos con *determinidad*, debido a que pienso que es el verdadero término que nos ayudará a entender mejor la obra hegeliana.

Inicialmente podríamos entrar a pensar, cuál sería el punto de comparación que se puede llegar a presentar entre un mismo término, pero que se encuentra trabajado en dos obras distintas, pero que pertenecen al mismo autor.

Dentro de la presente investigación me detendré a desarrollar la incidencia de los conceptos o términos: *determinidad*, *ilusión* y *percepción*, sobre los cuales quiero que gire el centro de mi investigación. Hegel hace, una estructuración del movimiento realizado por la conciencia a través de su reconocimiento de ella, por ella misma. Para ello necesita de varios factores, los cuales son importantes para el mejor entendimiento de todo su proceso, o de su movimiento, el cual en estos momentos tan sólo nos interesa determinar la importancia de ciertos conceptos sobre los cuales recae el mayor peso. Todo esto dentro de la ***Fenomenología del Espíritu***.

El concepto *determinidad* es el más importante, en la ***Enciclopedia*** según considero, debido a que, la misma determinación del pensamiento es lo que le abre al mismo pensamiento la posibilidad de cambio, si queremos entender, o extraer el verdadero sentido de las palabras escritas por Hegel dentro de sus obras, debemos hacer una referencia puntual a la ***Enciclopedia***, siendo esta la base estructural de la ***Fenomenología del Espíritu***, claro está, por el momento sólo nos referimos a las obras ya antes mencionadas.

Ahora bien, los otros dos conceptos que me preocupan en el presente trabajo, no necesariamente carecen de importancia, más bien son evolucionar del movimiento que tiene la conciencia misma a través de su reconocerse como conciencia. Sin embargo, anteriormente se han presentado otras formas de evolución dentro del proceso de reconocimiento, a saber: en la certeza sensible, encontramos el *esto*, el *este* y hasta el mismo absoluto, pero un absoluto que todavía no se reconoce, o mejor que todavía no se nos presenta como absoluto, sino como universal, por ello es vacío (vacío).

Habiendo planteado los puntos más importantes de la presente investigación, hemos llegado al momento que nos interesa, en el cual despejaremos las dudas que de pronto surgieron a lo largo de la investigación, debo aclarar: que todo lo que expondré dentro del presente capítulo es sólo conclusiones propias, no con

ello quiero decir que he tomado, o he interpretado de una forma completamente arbitraria los escritos hegeliano, sino más bien he querido plantear una posible alternativa para aquellos que tiene una visión diferente a la planteada por los anteriores y posteriores comentaristas de la obra hegeliana. La anterior aclaración la hago sin el ánimo de incomodar al lector.

Principalmente, el término *determinidad* lo encontramos a lo largo de las páginas que conforman la “*Ciencia de la Lógica*”, dentro de la ***Enciclopedia***, y posteriormente, hallamos otro desarrollo de este mismo término a través de las páginas que conforman la ***Fenomenología del Espíritu***. Todo el recorrido planteado en el primer capítulo tiene como fin comprender la forma en que se presentan los términos en los escritos hegelianos, y que es lo que los caracteriza, que en este caso es la rigurosidad con que se toma la estructura para hacer una obra concreta.

En el primer capítulo, ya delimitamos los aspectos que nos ayudarán a dar sentido a nuestra investigación, por tanto, nos resta decir que: toda la experiencia vivida a lo largo de las páginas nos presentan la posibilidad de aprender cuál es el verdadero sentido que se suele omitir, al que no se le da la suficiente importancia dentro de la obra de Hegel, y cuál es su cometido con respecto a aquello que quiere explicar y al mismo tiempo dar a entender.

Ya lo expresamos desde hace muchas páginas atrás, desde el primer capítulo cuando esbozamos la estructura interna del término *determinidad*, todo el recorrido hecho a través de las palabras, líneas, párrafos tiene como fin último la comprensión de lo expuesto con anterioridad por Hegel en sus distintas obras, en especial las que hoy día nos interesan: ***Enciclopedia, Fenomenología del Espíritu***.

Alrededor de todo este análisis realizado de las obras hegelianas he tenido la impresión que todo este sentido de *determinidad* que se esconde en las páginas

de la obra tiene como razón de ser el hecho de ayudar a desarrollar la conciencia a través de su movimiento a través de sí misma, por lo que tiende a tomar una característica muy importante en el mismo movimiento, por ello que el término *determinidad* se vuelva tan crucial dentro de la obra de Hegel.

La *determinidad* es esa facultad, ese instinto de la conciencia²⁷ que la conciencia crea, que tiene, o que aprende, para así poder señalar los objetos, porque con ella es capaz de decir con precisión que es y porqué es capaz de decirlo, el momento que lo ha conocido. Todo nuestro objeto de conocimiento se basa en el hecho de poder hacer un correcto proceso de conocimiento, y quien realiza ese proceso de conocimiento lo hace la conciencia a través del ejercicio de reconocerse a sí misma.

En la ***Fenomenología del Espíritu*** ésta acción realizada por la conciencia es más clara, debido a que es en éste libro donde la conciencia alcanza su madures, pero no sin antes haber hecho su proceso de reconocimiento de sí misma como conciencia, en el capítulo que he tomado como referencia de la ***Fenomenología del Espíritu*** es donde se ve más claro este instinto de la conciencia que experimenta la conciencia.

El término *determinidad* ha encontrado su verdadera importancia dentro de los escritos de Hegel en el momento que señalamos su vinculo con la estructura que mantienen las dos obras de nuestro escritor. Este aspecto me hace pensar en el verdadero sentido de nuestro término, poder verlo como una propiedad que ayudará al desarrollo de la conciencia misma a través de su evolucionar y de su reconocimiento de sí misma.

²⁷ Esta palabra es totalmente mía, en ninguna de las obras de Hegel encontramos que él llame a la determinidad como una facultad. Es un instinto de la conciencia misma (Nota personal).

Todo nuestro recorrido, a través de las páginas de la **Enciclopedia** y de la misma **Fenomenología del Espíritu**, nos demuestra que la labor realizada por la *determinidad* es fundamental para cualquier posible entendimiento.

La misma conciencia por ser consciente de sí misma es capaz de hacerse consciente de sí misma, debido a que en el momento que ella se hace partícipe de su propio movimiento, debe negar cualquier otra cosa que se adentro de su realidad. Sólo queda ella misma dentro del mismo movimiento, movimiento de su mismo conocerse, donde el objeto se dará a sí mismo. Pero este será su objeto, el objeto que tiene enfrente.

Todo el proceso realizado por la conciencia a través de su movimiento de conocer tiene como motivo percibir el objeto, pero, es necesario que el objeto quiera ser conocido, en otras palabras que al objeto le acaezca el conocimiento, sin el movimiento dentro del objeto no sería posible el conocer de la conciencia, por tanto, la *determinidad* juega un papel tan importante dentro de este proceso de conocimiento, ella nos muestra el objeto, ese objeto que quiere ser conocido, al cual le acaece el conocimiento.

Por ello, la conciencia todavía no es capaz de reconocerse, tan sólo se ha quedado en el experimentar del *esto* (este *esto* es la primera instancia del objeto que todavía no es posible reconocer como tal, un universal vacío), pero todavía no es claro para ella cómo utilizar las herramientas que tiene a su disposición, en este caso en especial la *determinidad*, y debido a que no es por sí misma que ella llega al conocimiento sino, que necesita de algo que sea externo, pero, que eso externo no sea más que una extensión de ella misma, y como llamamos a esa facultad: *determinidad*, eso es lo que ella misma como *determinidad* ha estado haciendo, mostrarnos el camino que debemos seguir, y así, poder llegar a obtener lo que tanto hemos buscado el objeto.

La *determinidad* siempre tendrá esa idea de sí misma de ser como esa facultad que se da como algo que viene siendo sin haber sido, tan sólo una herramienta que tiene un fin pero ese fin no es propio sino es ajeno, debido a que ella no lo utiliza, lo utiliza otra parte, y esa parte es lo que denominamos como conciencia, pero esa conciencia necesita hacer un proceso de apreciación del mismo objeto, por qué esta apreciación, es en la forma que se la presentan las cosas, y es muy sencillo cuando la conciencia puede llegar a ser consciente, de que tiene esa herramienta, pero nunca se adueñará por completa de la misma *determinidad* ya los mismos sentidos que una vez le ayudaron ahora, no se sabe si en verdad le muestren lo que ella quiere ver o sólo una representación de lo que debería ser.

Dentro de todos los movimientos que la conciencia realiza de ella, y sobre ella misma, sólo el que se realiza en el mismo entendimiento es el que mostrará la *determinidad* como propia, pero, no es del todo propia ya que ella es algo que tan sólo ayuda, no es la misma conciencia.

Si nosotros no tomamos en cuenta todo lo anterior es muy fácil que se caiga en el error, debido a que en la misma *determinidad* está implícito el error si nosotros no hacemos un verdadero proceso de conocimiento y tan sólo nos centramos al conocer del objeto que se presenta, como universal y como singularidad el mismo. Por esta razón es necesario que la conciencia lleve a cabo su proceso de conocimiento a través de los juegos que se presentan dentro del mismo entendimiento, donde las abstracciones se conjugan junto con el percibir, siendo este percibir como algo que necesita ser determinado, por ello la importancia de la *determinidad*. La misma esencialidad de la *determinidad* es ella misma.

Todo este recorrido nos ha servido para darnos cuenta que la conciencia no siempre será consciente de sí misma, sino que necesitará de muchas cosas que le ayuden en el camino, debido a que siempre se presentaran múltiples obstáculos que superar, y ella no cuenta con las suficientes herramientas que le ayuden en este viaje. La *determinidad* ese gran facultador de muchas experiencias de la

conciencia donde la conciencia quiere ser real, pero no puede serlo sino recibe ayuda, y esa ayuda es la que le hará posible su movimiento, para poder reconocerse a sí misma, como una conciencia consciente de sí misma

CONCLUSIONES

La conciencia es la gran artífice dentro el presente trabajo de investigación ella es quien tiene todo para realizar todo lo que se propone, por consiguiente es ella la que se encuentra en mejor posición dentro del mismo movimiento para el desarrollo de todo su reconocerse a través de sí misma. La *determinidad* es esa parte que siendo ella misma deja que la conciencia llegue a ser lo que ella espera ser y sin llegar a dejar algo por fuera de su movimiento.

Todo su proyectarse, ese proyectarse de la conciencia a través de la misma *determinidad* es lo que posibilita que ella misma se dé, debido a que es ella la que encuentra su verdadera realidad y a su vez, la *determinidad* de la conciencia como herramienta que quiere ayudar a darle la realidad que se le está presentando a la conciencia misma, necesita que la *determinidad* sea algo que le proporcione un horizonte, pero que al mismo tiempo se presente como algo que está siendo ella misma, por ello se necesita que la *determinidad* sea algo interno, y no precisamente algo que se adquiere a través de un proceso, sino que es necesario aprender o enseñarse a manejar, eso es lo que en verdad es la *determinidad*, algo interno y funcional que me brinda el conocimiento que necesito para poder elaborar un verdadero proceso de conocimiento el cual me hará consciente de sí mismo.

La *determinidad* puesta en palabras de Hegel es ese camino que necesita la conciencia para ser consciente de sí, todo el recorrido de la conciencia, es importante hacerlo para poder experimentar ese accionar de la conciencia, y así entender cómo se presenta las representaciones de la misma conciencia.

Ya hemos visto todo el recorrido planteado a través de las páginas del presente trabajo donde encontramos esa importancia reflejada de la *determinidad* misma, todo lo logrado por la conciencia tiene que ver directamente con la *determinidad* la cual impulsa ese movimiento de la conciencia a través de su proceso de conocimiento del objeto, que en última instancia es lo que se espera de la conciencia, que se haga partícipe de su propio proceso de conocimiento.

La misma universalidad del objeto que en algunos momentos llega a ser vacía, pero vacía en el instante que todavía no es posible llegar a conocer el objeto, es cuando la conciencia ve la necesidad de hacer algo para que esto cambie, la conciencia realiza todo este proceso por que para ella es la única forma de llegar a obtener el objeto. Todo nuestro proceso de conocimiento tiene como fin último el objeto.

Nuestro proceso es un proceso incompleto, por ello necesitamos de todas las posibles herramientas que nos ayuden a darle sentido a nuestro conocer sin la *determinidad* no sería posible darle sentido a muchas cosas, entre otras al objeto. Sólo la conciencia tiene la oportunidad de conocer el objeto, y para ello es necesario que realice un proceso lo mejor posible para obtener ese objeto, y la herramienta más importante es la *determinidad* misma, sin ella no sería posible un verdadero conocer.

Todo nuestro proceso de conocimiento sólo se ve acabado en verdad conocemos el objeto, y empezamos a conocer el próximo.

BIBLIOGRAFÍA

HEGEL. George W. F. *La Fenomenología del Espíritu*, traducción Wenceslao Roces y Ricardo Guerra. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 2002. 483 p.

HEGEL. George W. F. *Enciclopedia de las ciencias en compendio*. Traducción R. Valls Plana. Editorial, Alianza. Madrid. 1997. 299 p.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

MARTINEZ. Emilio M. *Diccionario de Alemán-Español*. Editorial Ramón Sopena. Barcelona. 1972. 1616 p.